

CURSO “POLITICA, MEDIOS Y PÚBLICOS. APUNTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA LA INVESTIGACIÓN”

Docente: Dra. Natalia Aruguete

Estudiantes: Mag. Psi. Lis Pérez

ACTIVIDAD 1

Para la actividad 1 deberán leer detenidamente el capítulo 1 del libro *a opinión pública*, de Walter Lippmann, titulado "El mundo exterior y nuestras imágenes mentales".

Como podrán ver, ese capítulo comienza con un fragmento de La República, Libro VII, de Platón. A continuación incluyo el texto de Platón y una imagen que lo ilustra.

En base a este fragmento, elaboren un breve texto argumentativo en el que expongan la definición que da Lippmann del concepto de "pseudoambiente" y su relación con el significado que el término "ficción".

El texto argumentativo que ustedes elaboren no debe tener más de 3000 caracteres con espacio. Les sugiero que sus respectivas reflexiones las suban en un archivo adjunto; de esa forma podré hacer comentarios sobre ese archivo y luego adjuntarlo nuevamente.

Lippman periodista estadounidense de origen judío, de reconocimiento internacional, asiduo a la Casa Blanca, viajó mucho por América y Europa en momentos de mucha convulsión por las guerras. Su obra más importante “La Opinión Pública” escrita en 1922, comienza con una cita de “La República” de Platón, Libro VII.

El mito la “Alegoría de la Caverna” le sirve a Platón para establecer la distinción entre el mundo inteligible y el mundo sensible (dualismo ontológico) y la distinción entre opinión y saber (dualismo epistemológico). La función principal del mito es, no obstante, exponer el proceso que debía seguir la educación del filósofo gobernante. (1992, p.1)

Analizar el contexto de producción de un texto implica historizar y por tanto asumir su sentido político. Por ello es relevante desde mi contexto, dialogar con el texto no desde un pensar teórico sino desde un pensar epistémico al decir de Zemelman (2011); dado que cada obra conlleva una visión de mundo.

Desde mi formación en psicología social y política con una perspectiva construccionista y decolonial, estoy advertida de los falsos dualismos así como de los eurocentrismos que conllevan múltiples y sutiles formas de sumisión que entraña gran parte de nuestra producción científica. Por ello, la propuesta de comprender la relación ente “pseudoambiente” y “ficción” a partir de la lectura de la introducción a la obra de Lippman, obliga a descifrar las coordenadas en las que se establecen sus conceptualizaciones y tal vez dilucidar el falso dualismo más estructurante de la ciencia moderna, “subjetividad-objetividad”.

Estamos en campos semánticos que adquieren sentidos muy distintos hoy que cuando se escribió el texto, pero no le resta valor a una obra que desde un supuesto saber objetivo, científico, moderno, consciente y comprometido con los valores democráticos reflexiona sobre aspectos que la psicología social y el psicoanálisis en particular desarrollaron en profundidad, para entender el los fenómenos colectivo en una sociedad de masas. A pesar de la crítica que hace a “los freudismos” en el texto y que no es del todo acertada, pone en evidencia una dimensión de la actividad humana que escapa a lo volitivo. Por otro lado pretende que las respuestas las otorgue la sociología, pero la complejidad de los fenómenos del campo de la comunicación hacen necesaria asumir la perspectiva

transdisciplinaria.

Retomando la consigna y apelando a la etimología de “ficción”, proviene del latín que significa acción y efecto de pretender que algo es cierto y esta compuesto por finire (modelar, aparentar, simular), más el sufijo -ción (acción y efecto). Cuando Lippman menciona que el cine ha sabido “acentuar menudo con gran habilidad, esta doble motivación interna y comportamiento externo” (p. 22) parte de que existe “una relación triangular entre la acción, la representación humana y la respuesta a esa acción que se manifiesta en la escena de la acción (p. 22) por lo que llama ficción a toda versión de realidad que cada sujeto se construye y que comparten en mayor o menor medida con otros/as sin por ello ser una mentira o falsedad. Por lo mismo, podríamos llegar a pensar que cualquier versión de realidad incluso la ciencia misma sería una ficción. ¿Por qué sostener esto es una herejía? porque el poder se sostiene en gran medida con un discurso de verdad funcional a la ciencia moderna. Los medios de comunicación operan con ficciones y saben direccionar por el lugar y función que tienen en esta modernidad posindustrial, el potencial de veracidad que conllevan cuando dan a conocer (o construyen) una noticia.

El autor habla de un mundo exterior e interior (p. 30) cuando sería otro falso dualismo, pero tratando de seguir su propuesta, como los sujetos de la caverna de Platón no podríamos acceder a los “hechos” tal cual, por múltiples factores y explícita entre ellos, “la censura artificial, los contactos sociales limitados, el tiempo relativamente reducido del cual se dispone diariamente para atender a los asuntos públicos, la tergiversación que surge de que los hechos deben ser abreviados en mensajes muy cortos, la dificultad de expresar un mundo complicado con un vocabulario reducido y finalmente, el temor de afrontar aquellos hechos que parecerían amenazar la rutina establecida de la vida humana” y posteriormente, afirma que estos limitados mensajes son afectados por “las imágenes almacenadas, las concepciones previas y los prejuicios que interpretan y clasifican” en esa supuesta interioridad los sujetos (p. 30). Por tanto los sujetos crean y reproducen el ambiente o pseudoambiente a punto de partida del porcentaje pequeño de realidad que transitan y vivencian cotidianamente y el altísimo porcentaje de información que terminan obteniendo fundamentalmente de los medios de comunicación y/o versiones de personas significativas de cada sujeto. Enrique Pichon-Rivière (1907 – 1977) médico psiquiatra argentino nacido en Suiza , considerado uno de los introductores del psicoanálisis en Argentina desde la orilla del Plata que nos une, conceptualizó el ECRO (Esquema Conceptual Referencial y Operativo) que es la construcción de realidad que hace cada su sujeto, con la que vive y opera en su cotidianidad, son los lentes con los que lee y re-crea (ficcional) el mundo.

Bibliografía

- Lippmann, W. (1922 -1964) La opinión pública. Compañía General Fabril: Buenos Aires.
- Pichon-Rivière, E.(1999) El proceso grupal. Nueva Visión: Buenos Aires.
- Platón (1992) República, Libro VII, (Traducción de C. Eggers Lan) Gredos; Madrid. Recuperado 23 enero 2017: <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/Platon%20El%20mito%20de%20la%20caverna%20-%20Admisi%C3%B3n%20IEU.pdf>
- Zemelman, H. (2011) Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad. Siglo XXI:México.